**PLIEGO N° 3**

**Caso: Jag Hapesaj ba...**

**“Planificación de un jag”**

**Grupo: 3, 4 y 5 años**

Esta es una planificación pensada para trabajar el jag, con diferentes peulot en la misma tarde.

Objetivos:

- Que puedan reconocer e identificarse con los simanim del jag - Que se diviertan mucho

- Que conozcan la historia y a partir de ella comprendan cómo se vive en libertad

Contenidos:

- Simanim del Jag

- Libertad

- Historia - Relato

Peulot:

- Pintar en el recibimiento con crayones los simanim: matzá, neirot, iain, cos, keará, hagadá.

- Búsqueda del tesoro y en cada lugar del jeder van encontrando los simanim dibujados.

Una vez que los encontraron los apoyan sobre una mesa dibujada en cartulina y así queda armada la mesa del seder.

- Relato oral de Moshe desde su nacimiento, la canasta, Paró y la salida de Mitzraim.

Después vamos a jugar a seguir las consignas, van a estar una atrás de la otra provocando que se cansen mucho y a partir de esto hablar sobre la importancia de la libertad.

- Merienda especial: matzá con dulce de leche

Organización de la tarde:

15.00 Recibimiento general

15.30 Mifkad de apertura

16.00 Pintan los simanim mientras escondemos los otros para la búsqueda del tesoro

16.20 Búsqueda del tesoro

16.45 Relato de Moshe

17.00 Juguim generales

17.45 Merienda

18.00 Despedida, los padres los van retirando a medida que llegan

**Preguntas a la situación:**

Referencia de las áreas.

(P) Planificación

(PE) Psicología Evolutiva

(S) Supervisión

- ¿El mostrar los simanim implica conocerlos? (P)

- Cuando uno se plantea los objetivos ¿el divertirse no está siempre implícito? Si no es así,

¿para qué vienen los janijim, para aburrirse? (P)

- ¿Estos objetivos son acordes al desarrollo evolutivo de los 3, 4 y 5 años? (P y PE)

- ¿Las peulot tienen relación directa con las objetivos? (P)

- ¿Qué es lo que se quiere trabajar realmente en el transcurso de una tarde? (S y P)

- El dulce de leche de la merienda, ¿qué tiene que ver con el jag? (P y S)

- ¿Cómo se conecta una peulá con la otra? (P)

- ¿Para qué realizaron la búsqueda si lo que encontraron lo pegaron y ya? (P y S)

- ¿Qué del jag es significativo para los chicos? (P y PE)

- Lo primero que producen, ¿quién lo tira a la basura, los padres o nosotros mismos? Ya que el producto no tienen sentido por sí mismo y nosotros lo desvalorizamos aun más al no entregárselo al janij. Entonces, ¿para qué lo hacemos pintar? (P y S)

- ¿Para qué me sirve pensar objetivos y contenidos en una planificación? (P)

- En este jag, ¿la familia no tienen un rol importante como para dejarla afuera? (P, S)

- ¿Qué vivenciaron estos janijim los años anteriores? (S)

- Por la edad que tienen los chicos ¿no es necesario una producción de recursos más elaborada y llamativa? ¿El relato no debería estar acompañado de imágenes? (S y PE)

- Libertad, palabra complicada si la hay... (S, PE y P)

**Psicología Evolutiva**

Cuando nos sentamos a pensar qué podemos planificar de un jag para chicos tan chicos lo primero que se nos viene a la mente es algo sencillo, concreto, tangible, comprensible. Pero aquí surge la mayor dificultad, ¿qué hacemos? Y para no complicarnos demasiado decidimos realizar lo mismo de siempre: jugar con simanim ¡y ya! Cuando analicemos las cuestiones de la planificación vamos a ver como este “¡y ya!”, casi nunca concuerda con los objetivos y los contenidos planteados. Otra cuestión a tener en cuenta en el momento de planificar son las características evolutivas de los janijim y cómo articularlas en el quehacer cotidiano.

A continuación voy a presentar un cuadro con un pequeño desglose de las características evolutivas de los chicos de edad de jardín teniendo en cuenta cuatro áreas: la afectiva, la motora, la cognoscitiva y el desarrollo del juego

**Edad Pensamiento Socio - Afectivo Juego Motor**

**3 años** Reconocimiento del madrij, afecto hacia él. Buscan nuevos desafíos, les encantan las sorpresas. Buena comunicación. Se distraen con facilidad. Movimiento en masa, “todos”. Ayuda mutua. Imitación. Capacidad de razonamiento, interpretación. Participación activa. Cada uno con su objeto. Comienzan de a poco a jugar todos contra uno y con una cosa, por medio de alguien que los coordine. Idealización del madrij, recurren para resolver un problema. Relación entre ellos. Pueden hablar con frases y oraciones. Expresan afectos a través del contacto corporal. Identificación grupal. Mucha comunicación oral, gestual y oral entre ellos. Mayor cantidad de consignas, utilización de ejemplos. Juegan con todo el cuerpo. Desarrollo de la coordinación. Juegan con aros, objetos grandes. Algunos comparten y otros no sueltan sus objetos personales. Se distraen fácilmente. Prestan atención al madrij cuando explica el juego. Todos participan. Comienzan a conocer sus nombres y voces. Mayor independencia. Corren con saltitos. Les cuesta hacer varias cosas juntas, no pueden organizarse. Al trepar primero analizan la superficie con las manos. Tiran algo y lo buscan. Agarran bien los objetos. Cuando saltan se agarran y luego se paran solos. Quieren hacer todo solos.

**4 y 5 años**

Palabra del madrij como autoridad. Toman lo que el adulto dice y hace como ejemplo a cumplir. Gran desarrollo de la memoria. Exigencia del cumplimiento de reglas. Se aceptan, pero se ponen a prueba. Se separan de los padres sin inconveniente. Identificación con el grupo y sus amigos. Investigación como medio de comunicación. Juegos creativos. Todos se conocen y se relacionan. Escuchan atentamente la consigna. Se concentran en la propuesta. Se comienzan a complejizar un poco las consignas. Respeto sobre las reglas.

Corren rápido (saltos) Coordinación de más movimientos.

Se trepan a todos lados. Lanzan y patean con dirección. Buscan nuevas estrategias. Les gustan las adivinanzas. Comunicación: diálogo fluido. Buscan nuevos desafíos. Investigan diferentes medios para llegar a un fin (aquello que ellos querían). Madrij como guía y mensajero. Respetan reglas y límites.

Comunicación por la palabra como excelencia. Buen desarrollo del vocabulario. Se trasladan en fila. Saltan obstáculos. Juegan con otros objetos. Juegan fútbol, corren todos detrás de la pelota. Todo este material me invita a pensar en algunas cuestiones del caso presentado. El concepto “Libertad”, es algo muy complicado para trabajar con esta edad, ante todo tenemos que pensar que ellos viven actualmente en libertad y es un contenido muy abstracto, no la pueden tocar, no se lo pueden presentar, cosa que sí se puede realizar con los simanim.

Tenemos que tener en cuenta que los chicos aprenden mejor si lo que les ofrecemos está a su alcance, son cosas significativas y fundamentalmente si se las presentamos llamativamente, con recursos elaborados e incluidos en el mundo de la imaginación.

No es lo mismo que yo cuente que Moshe salió de Mitzraim y se llevó a Bnei Israel con él porque no quería que sean más esclavos, a contextualizar la historia con dibujos, dramatizaciones e invitarlos a ingresar en un mundo de fantasía, al mundo del “como si...” (mundo que ellos conocen y practican diariamente ya que se encuentran en la etapa del juego simbólico). Y en este “como si...”, los invitamos a vivenciar experiencias como el seder, porque aquello que es atravesado y vivido con satisfacción nunca es olvidado.

**Planificación**

Ahora nos enfrentamos con la planificación misma y vamos a tener que responder algunas de las preguntas que nos realizamos. Empezaremos a pesar en los objetivos: lo importante no está en cómo se redacte sino en que refleje lo que buscamos, lo que pretendemos lograr y que marque una direccionalidad. Ejemplo: “Buscamos que los janijim...” Los objetivos planteados en el caso son los siguientes:

- Que puedan reconocer e identificarse con los simanim del jag - Que se diviertan mucho - Que conozcan la historia y a partir de ella comprendan cómo se vive en libertad Teniendo en cuenta las características evolutivas podemos darnos cuenta que el reconocer los simanim es algo que los chicos pueden hacer sin dificultad alguna; ahora que se identifiquen: ¿cómo lograr eso? Lo mismo sucede con el verbo utilizado: “comprender la libertad”. Son conceptos muy elaborados para ellos. Cuando planteo un objetivo tengo que pensar que el mismo pueda ser evaluable y observable. Ahora, ¿esto que me planteo es un desafío o es más de lo mismo? ¿Qué se diviertan no es algo obvio? Para pensar un objetivo tengo que recurrir a los saberes previos de los chicos y partir desde allí para enriquecerlos. Deteniéndonos en los contenidos planteo que es un aspecto central; tiene que ver con lo que queremos transmitir. Es la respuesta a la pregunta: “¿Qué?”. Puede llegar a tener vinculación con la vida cotidiana, con aspectos filosóficos, con habilidades, con ideologías, etc. Ejemplos: la teoría de la relatividad, las diferentes concepciones filosóficas del Hombre, estrategias para cuidar una planta, etc. Cuanto más clara es la descripción del contenido más clara será la transmisión.

La diferencia entre objetivo y contenidos es que el primero inspira, orienta; y el segundo es la acción concreta. El primero responde al “¿Para qué?” Mientras que el segundo responde al “¿Qué?” Y ahora tenemos que analizar las peulot; es importante que las mismas tengan una continuidad entre ellas, no pueden estar descolgadas y deben basarse en los objetivos y contenidos planteados. Siempre que se piensa una actividad hay que ver si tiene una relación directa con los objetivos y contenido; si no, hay dos posibilidades: la misma no sirve para llevar a cabo lo elaborado o el objetivo está mal redactado, el foco no estuvo puesto en el lugar indicado.

Otra cosa a tener en cuenta es: ¿qué sentido tienen las producciones que se realizan? Los chicos de esta edad ponen mucho de ellos en las realizaciones plásticas. Por eso hay que pensar: ¿Qué hacemos? ¿Para qué lo hacemos? ¿Qué función tiene? ¿Las producciones para qué sirven? Toda peulá debe tener un comienzo, un desarrollo y un cierre, por ejemplo si buscaron los simanim en la búsqueda del tesoro, al encontrar todos se puede armar la mesa de pesaj para un seder grupal, o pueden convertirse estos símbolos en rompecabezas para jugar en momentos libres, o pueden pegarse en un afiche y que el mismo forme parte de la decoración del jeder. Con todo esto considero que lo importante es “Pensar”, sentarse a planificar y de esta manera vamos a lograr articular la teoría con la práctica, intentando crear planificaciones acordes a la edad, al grupo particular con el que estamos, e intentando que los contenidos y aprendizajes sean significativos para que el paso del janij por la tnua deje marcas en su formación como ser humano y como judío.

**Supervisión**

La supervisión es un espacio importante en la hadrajá, es un momento en donde ponemos un freno en lo que estamos realizando para “pensar”: en dónde estamos, con quién estamos y qué es lo que queremos lograr. Y cuando digo que es un espacio para pensar, me refiero a todos los que están involucrados en la tarea educativa.

Los supervisores y los madrijim tienen el compromiso de planificar el espacio para que el mismo sea útil, en ese momento se tienen que poner en juego la confianza ya que no es un lugar evaluativo o en donde se juzga a alguien, sino que es un momento formativo y de construcción. Allí se puede hablar de los vínculos con el resto de los madrijim, de los madrijim con los janijim y con los padres, de los janijim entre ellos, se pueden pensar estrategias de intervención para generar cambios o profundizar relaciones. Pero también allí se tienen que trabajar sobre los objetivos planteados a largo plazo y sobre las planificaciones, sobre las peulot.

**PLANIFICACIÓN**

Trabajar implica repensar lo hecho, para que el camino que emprendamos esté íntimamente relacionado con los objetivos de la tnua. La persona que supervisa tiene que tener la capacidad de ser interlocutor, de ser un puente o un articulador de objetivos.

La supervisión sirve para ayudar a repreguntar cosas de las cuales estamos seguros o hacemos porque forman parte del folklore. Aquí tenemos que ser transparentes para ser ayudados y asumir que las preguntas no son en contra nuestro sino a favor de todos.

Preguntarnos acerca de la peulá hace que ésta sea mejor, o al menos que podamos anticiparnos a cuestiones que pueden llegar a pasar. En el caso presentado podríamos ver que cada una de las peulot no están articuladas entre sí, cuando tranquilamente podrían estarlas ya que los objetivos planteados nos invitarían a realizarlo, pero la dificultad se encuentra en que los mismos no son apropiados para la edad ya que “identificarse” y la concepción de libertad son contenidos muy elevados y abstractos como ya adelantamos anteriormente.

Si los contenidos son más concretos como ser conocer y reconocer los símbolos, vincularse y vivenciar el seder de Pesaj, conocer el relato, entonces las peulot podrían estar entrelazadas con juegos en donde los protagonistas sean los símbolos. Para esto es importante comprometerse con la tarea hadrajatí planificando y supervisando para continuar aprendiendo y formándose.

Dijimos que para que una acción sea considerada dentro del marco de la educación No- Formal tiene que tener una intención, un objetivo, podemos decir que éste es la razón de ser, lo que le da vida al acto educativo. Cuando nos sentamos a planificar tenemos que pensar qué es lo que queremos transmitir, tenemos que buscar una dirección, ver hacia dónde queremos llegar y esto se traduce en enunciar objetivos. Los mismos los podemos dividir en objetivos grupales, que se refieren a todos los objetivos que tienen que ver con la dinámica del grupo de trabajo y no son transferibles a otros grupos. Y los objetivos de aprendizaje que son los vinculados a contenidos que tienen relación con los objetivos grupales planteados.

Me refiero a que si bien en un grupo específico deseo mejorar el vínculo entre los hombres y las mujeres porque es lo que ese grupo necesita, al mismo tiempo podemos estar trabajando la igualdad de oportunidades entre el hombre y la mujer o las diferencias físicas de ambos sexos, o la discriminación, etc. Para introducirnos un poco más en tema considero que es importante conocer los elementos constitutivos de una planificación. Los **contenidos** son el **QUÉ** de la planificación, qué deseo que el niño aprenda o vivencie. En diversas instituciones a esto se lo denomina tema, unidad temática o de diferentes formas, lo importante es poder rescatar que el qué de la planificación representa aquello que deseo transmitir.

Los contenidos son instrumentos para analizar la realidad e incluyen conceptos, nociones, principios, relaciones, hechos, valores, actitudes, normas, habilidades, procedimientos, destrezas, estrategias, etc. Es importante realizar por **escrito** este proceso ya que la planificación a su vez sirve como **documento de trabajo** y como propio **proceso evaluativo** durante el trabajo. Los **objetivos** son el **PARA QUÉ** de la planificación: hacia dónde quiero ir, las intenciones que uno establece. Son las metas que se propone el madrij para con su grupo. La característica principal es que los objetivos deben ser realizables, concretables y evaluables. Los objetivos deben poseer las siguientes particularidades:

- Deben poseer **objetividad**, es decir, deben ser pensados en función del grupo (“que los janijim…”)

- Deben ser **explícitos,** es decir, claros y concisos

- Deben ser **coherentes,** es decir, deben tener relación entre sí o coherencia interna entre contenidos y objetivos.

- Pueden ser de **corto, mediano o largo plazo**

- Puede ser **generales,** es decir, que son objetivos abarcadores que incluyen en sí varios objetivos o intenciones que trascienden una actividad puntual y que orientan la totalidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

- Pueden ser **específicos,** donde se precisa la tarea, se definen los procesos particularizando las acciones que se deben llevar a cabo para cumplir el objetivo general.

- Pueden ser **dinámicos,** es decir, que lo que se aspira es hacer una modificación en la dinámica grupal y/o de **contenidos,** propio del qué que quiero trabajar.

Es importante destacar que puede existir **circularidad** en el proceso de planificación. Es decir que no siempre se comience a planificar por el contenido y así sucesivamente. Lo importante es que al finalizar la planificación figuren todos los elementos constitutivos y estos posean coherencia interna y no hayan sido forzados. La **actividad** es el **CÓMO** de la planificación. Es la vía donde se plasman en concreto los contenidos y objetivos seleccionados. Un elemento principal de la actividad es que ésta sea motor de conflicto, reflexión, intriga, desafío, curiosidad en los janijim, así como que sea fuente de experiencia, aprendizaje, conocimiento e intercambio entre los janijim y con los madrijim.

El **juego** es un instrumento central a la hora de planificar ya que por medio de este el contenido se acerca en forma vivencial, se interviene en la dinámica, se generan desafíos, se acompaña el desarrollo evolutivo, se lo utiliza como recurso, y se elaboran situaciones del grupo. El juego es una de las mayores herramientas que poseemos como educadores a la hora de transmitir contenidos.

La actividad tiene **tres partes constitutivas**: - **Apertura**: es la introducción, sirve para generar clima. Es el momento para rescatar saberes previos o ser una puesta en común de actividades o consignas anteriormente dadas.

- **Desarrollo**: es la actividad propiamente dicha. Es el momento de generar conflicto acerca del saber.

- **Cierre**: es la conclusión de la actividad, y a su vez puede ser una nueva apertura o disparador de una nueva actividad. Lo importante en la actividad es generar tarea en los janijim, partir de sus conocimientos y hacerlos partícipes del máximo de la planificación. Cuanto mayor nivel de participación tengan en la tarea -previamente y durante la actividad- mayor nivel del involucramiento tendrán hacia la propuesta.

**TRADICIÓN E IDENTIDAD**

La búsqueda de identidad puede ser considerara un problema moderno. Todos nosotros, quizás, estamos en una brega por descubrir nuestra identidad, por averiguar qué clase de personas somos y cómo queremos ser. Se trata de una búsqueda muy amplia, que abarca la indumentaria, el cabello, el aspecto externo, etc., pero que, en un plano más importante, involucra también la adopción de valores, nuestra actitud respecto de la relación con los padres y con los demás, la conexión que queremos establecer con la sociedad, o sea, nuestra filosofía total de la vida. En nuestros días, ésta es una búsqueda sumamente dubitativa. Decía una colega: “Estoy confundida, cuando justamente me parece estar poniendo en orden mis pensamientos, sucede que hablo con alguien que está persuadido de saberlo todo respecto de la vida; y como yo me siento insegura, me quedo realmente impresionada. Sin embargo, después, cuando me voy, me doy cuenta de que ésa es su respuesta y que para mí no puede serlo, y que yo debo encontrar la mía propia. Pero esto es difícil cuando todo es tan impreciso e incierto”.

Esta búsqueda de la verdadera identidad, hoy constituye un problema mucho mayor que en otros tiempos. Poco importaba que el individuo se encontrase a sí mismo. Tal vez le resultase más cómodo vivir su vida sin intentarlo, en razón de que la propia identidad que vivía era clara para él. No tiene que asumir la responsabilidad por su vida. Se le otorga una identidad, se le dice quién es, y la angustiosa búsqueda personal por la que todos nosotros tenemos que pasar queda anulada, al menos temporalmente. Por razones como estas es por lo que digo que la búsqueda del verdadero yo es un problema específicamente moderno. La vida del individuo no está ya determinada (bien que está influida) por su propia familia, su clase social, religión o nacionalidad, sino que somos nosotros los que cargamos con el peso de descubrir nuestra propia identidad.

Yo creo que las únicas personas que hoy no padecen esa ardua búsqueda son las que por propia voluntad someten su identidad individual a alguna organización o institución que fija los propósitos, los valores y la filosofía que hay que adoptar. Entiendo perfectamente las satisfacciones y seguridades que pueden influir para que las personas hagan tales cosas, en parte a fin de alcanzar cierto bienestar; pero con todo sospecho que la mayoría de los jóvenes prefieren sobrellevar la más pesada carga que supone optar por ser la individualidad que implica descubrir la verdadera identidad. Esta identidad se empieza a construir desde muy pequeño, pero en la adolescencia se

resignifica. En la tnua tenemos chicos que asisten al ken desde muy pequeños y a ellos les enseñamos y trasmitimos valores importantes para la convivencia, para vivir en sociedad. Los janijim pueden aprender estos mismos valores en otros ámbitos... Entonces, ¿en qué nos diferenciamos?

La diferencia radica en que es un movimiento judeo-sionista; allí se vivencian tradiciones judías y para su abordaje se utilizan generalmente los jaguim. De ellos se rescatan valores, símbolos, costumbres, personajes, relatos, que nos describen como judíos. El desafío de hoy en día es hacer estos jaguim significativos, reeditando los contenidos en la modernidad sin modificarlos tanto que pierdan el sentido de sí mismos. Esto nos lleva a pensar que nos encontramos frente a un gran dilema, ya que queremos ser trasmisores de judaísmo, continuar con las tradiciones y lograr que el sionismo sea parte de todos; pero al mismo tiempo queremos formar personas críticas, que tengan la posibilidad de construir su identidad en un ambiente democrático.

Una de las ideas que se me ocurren para comenzar a dar respuesta a este dilema es generar un plan con objetivos generales claros, con propósitos implícitos, pensando en la posibilidad de:

- Crear un clima de confianza que permita nutrir y acrecentar la curiosidad y el deseo natural de aprender.

- Alentar una modalidad coparticipativa en la adopción de decisiones en todos los aspectos del aprendizaje, en la que intervengan los janijim, madrijim y hanala.

- Ayudar a los janijim a valorarse y a adquirir confianza y autoestima.

- Revelar todo el entusiasmo que produce todo descubrimiento intelectual y emocional, lo cual despierta en los chicos el interés por la formación permanente.

- Desarrollar en los madrijim aquellas actitudes que la investigación ha señalado como más eficaces para favorecer el aprendizaje.

- Ayudar a los madrijim a evolucionar como personas y a encontrar satisfacción plena en su interacción con los janijim.

- Y, con mayor profundidad todavía, a contribuir a que se tenga conciencia de que, para todos nosotros, el bien vivir es algo interior y no depende de causas externas.

Todo esto ayudaría a generar una tnua con ideales claros, en un ámbito democrático y autogestivo, brindando la posibilidad a cada uno de los janijim, madrijim y bogrim de construir su propia identidad en el marco de la tnua. “El desarrollo de la capacidad de elegir supone una pedagogía diferente. El trabajo en equipos, la solidaridad activa entre los miembros del grupo y el desarrollo de la capacidad de escuchar constituyen, entre otros, los elementos centrales de esta díada enseñanza-aprendizaje”.

***Nosotros, como educadores, tenemos que tener en claro que somos trasmisores y estamos en la obligación de brindar espacios para enseñar, para crear, pero fundamentalmente para pensar y, a partir de ello, ayudar a construir identidades, que van a diferir unas de las otras ya que cada integrante es diferente y la variedad es lo que enriquece.***